

## Las asociaciones profesionales y la enseñanza del español en los Estados Unidos

ENRIQUE RUIZ-FORNELLS

La enseñanza de la lengua española en los Estados Unidos tiene una larga tradición. Las primeras noticias que se conocen del interés que los norteamericanos tuvieron por nuestro idioma son de poco después de la guerra de independencia de ese país. Según el profesor Sturgis E. Leavitt (1), las primeras disposiciones encaminadas a reglamentar el estudio del español en forma académica y metódica fueron adoptadas ya en 1749 por la Academia Pública de la ciudad de Filadelfia, al establecer «la contratación de personas capaces de enseñar las lenguas francesa, española y alemana». A partir de ese momento los centros docentes empezaron a tener una cierta actividad hispánica, y así crearon sus respectivas cátedras de español en el siglo XVIII William and Mary College en el estado de Virginia y Dickinson College en el de Pennsylvania. En el siglo XIX los primeros que iniciaron estos programas fueron la Universidad de Harvard, al fundar una cátedra que empezó a desempeñar George Ticknor, insigne hispanista, y Bowdoin College, que contrató los servicios del poeta Henry Wordsworth Longfellow, más tarde también profesor de Harvard. Siguió este ejemplo la Universidad de Pennsylvania en 1825, Yale (1826), Columbia (1830), Alabama (1831), Orleans College (1832), Nueva York (1832), Michigan (1848) y Cornell (1868).

Sin embargo, es a partir de 1900 cuando las disciplinas de español empiezan a tomar un incremento extraordinario y se llega a 1966, en que, de dos mil y pico universidades (2), no existe prácticamente ninguna en que no se enseñen en sus varios niveles. De acuerdo con los datos facilitados por la American Association of Teachers of Spanish and Portuguese, el número de sus afiliados asciende a doce mil y probablemente, si se cuentan aquellos no registrados todavía, la cantidad total de los que dedican su vida a esta carrera llegue con facilidad a los dieciocho mil. Baste decir que, según la información proporcionada por la Modern Language Association of America, en 1960 había dos mil trescientos cincuenta y cinco universitarios realizando estudios graduados en la especialidad de español, y para

1975, esa cifra, a juzgar por el resultado de toda clase de previsiones, se habrá triplicado.

De este interés por la lengua, la literatura y la cultura iberoamericana han surgido una serie de intentos con el fin de crear sociedades que traten de unir a la profesión, emitir recomendaciones para su mejora e iniciativas, colaborar en todo lo relacionado con esas tareas y aumentar y fomentar su avance, tratando de elevar el bienestar de los que dedican esfuerzos y preocupaciones a estas labores. Es natural, por tanto, que el mundo académico hispánico esté agrupado a escala nacional, regional y municipal (3). Entre otras asociaciones importantes por el número de miembros y prestigio, en las que el hispanista estadounidense puede solicitar su ingreso, figuran la American Association of Teachers of Spanish and Portuguese (AA-TSP), la Modern Language Association of America (MLA) y la American Association of University Professors (AAUP).

Desde nuestro punto de vista, la que de fijo nos interesa es la American Association of Teachers of Spanish and Portuguese. Fundada en 1917, celebró su primera reunión en el mes de diciembre en The College of the City of New York. En el informe que entonces redactó el secretario-tesorero Alfred Coester, se dice que la integraban cuatrocientos profesores. Desde 1917 las inscripciones han aumentado de modo paulatino hasta alcanzar en 1966 la cifra de 12.000, lo que representa un crecimiento continuo de 400 nuevos socios anuales. Asimismo cuenta en la actualidad con 37 honorarios, 56 eméritos y 68 vitalicios.

La constitución aprobada en 1917 y revisada en 1959 consta de trece artículos. El apartado primero establece que el nombre oficial es el de American Association of Teachers of Spanish and Portuguese. El segundo define los motivos de su fundación, declarando que son el promover el estudio de la lengua y literatura de España, Brasil, Hispanoamérica y Portugal a través de las relaciones amistosas entre los intelectuales ibe-

(1) STURGIS E. LEAVITT: «The Teaching of Spanish in the United States», *Hispania*, diciembre 1961, páginas 591-625.

(2) Para una relación completa y reciente de las mismas, véase *Publications of the Modern Language Association of America*, septiembre 1966. En dicha relación figuran todas las universidades, colleges y junior colleges, dirección y nombre del jefe del departamento de lenguas.

(3) En muchas ciudades existen centros hispánicos de carácter social que ocasionalmente celebran también diversos actos académicos o culturales. En St. Louis, Missouri, acaba de fundarse el «Club del libro en español», que permitirá vender los libros procedentes de España e Hispanoamérica al mismo precio que en su lugar de origen. Este «Club del libro en español» es parte de la Spanish International Pavilion Foundation, formada al ser adquirido el pabellón de España en la Feria Mundial de Nueva York por la ciudad de St. Louis. Al club se han adherido tanto editoriales hispanoamericanas como españolas.

roamericanos y todos los que se dedican a estas materias, la publicación de trabajos, las investigaciones llevadas a cabo por sus afiliados, las comunicaciones leídas en las reuniones regionales y nacionales y el acrecentamiento del interés general por estos temas.

El artículo tercero trata de los miembros que divide en cuatro categorías de acuerdo con sus circunstancias personales. Estos pueden ser activos, estudiantes, honorarios y eméritos. A la primera clasificación pertenecen todos los que se dedican a la enseñanza de la lengua española o portuguesa y de sus literaturas y en un sentido amplio cuantos están interesados en ellas. Los estudiantes, a su vez, pueden pertenecer sólo por un período de tres años gozando de iguales prerrogativas que los que se encuentran bajo el epígrafe anterior menos la del voto. Distinguidos investigadores y profesores de otras naciones, en número no mayor de cincuenta, integran el contingente de los miembros honorarios. Dos nuevos candidatos dentro de esta clase pueden ser propuestos en el mes de enero de cada año, de acuerdo con la decisión del comité formado al efecto, que somete los nombres a la Junta general para su aprobación definitiva. Al mismo tiempo el Consejo Ejecutivo está autorizado para seleccionar a los miembros eméritos solamente entre profesores retirados que hayan pagado sus cuotas con asiduidad durante veinte años por lo menos. Tanto los miembros honorarios como los eméritos reciben un diploma acreditativo de su condición firmado por el presidente y el secretario-tesorero.

El artículo tercero está en relación con el séptimo en lo que se refiere al pago de cuotas (4). Los socios activos y los estudiantes tienen obligación de pagarlas anualmente antes del mes de enero. Los que no lo han hecho antes del primero de abril del año siguiente son expulsados de la organización. Cualquier persona en posesión de los requisitos necesarios para poder optar a su ingreso en la AATSP puede serlo por vida, realizando un pago único correspondiente a la cuota anual multiplicada por treinta o por diez durante tres anualidades consecutivas.

Los apartados cuarto, quinto y sexto regulan los diferentes cargos de la AATSP, sus deberes, responsabilidades y la composición del Consejo Ejecutivo. Las autoridades son el presidente, vicepresidente, secretario-tesorero y director de la revista *Hispania*. El Consejo Ejecutivo consiste, además de los puestos ya mencionados, en los tres últimos presidentes y seis otros miembros, de los cuales dos son elegidos cada doce meses. El presidente y vicepresidente son renovados anualmente y cada tres el resto.

Existe un comité de nombramientos formado por seis personas de las que se cambian dos al año y las demás sirven por tres. Una de ellas hace las funciones de presidente. Después de conseguida la aquiescencia de los candidatos, la propuesta con los nuevos nombres es sometida a la aprobación de todos los componentes de la AATSP que, en caso de que lo deseen, pueden también votar por otros de sus colegas. En el supuesto de que se produjera una vacante en cualquiera de los cargos, el consejo tiene poder para señalar un sucesor, menos en el caso de que la baja fuera la del presidente. Por último, puede existir un presidente honorario, con tal de que se someta a consideración del Consejo Ejecutivo y siempre que se trate de un hispanista de reconocido prestigio.

(4) La cuota anual para los miembros activos es de cinco dólares y para los estudiantes de tres. Tanto unos como otros reciben con cargo a ella la revista *Hispania* cinco veces al año.

Los deberes que llevan consigo estos puestos se regulan en el artículo quinto, que establece que el presidente debe asistir en persona a las reuniones del Consejo Ejecutivo y a todas las que celebre la asociación y en su ausencia el vicepresidente. El presidente designa a los nuevos miembros del comité de nombramientos, al presidente del comité de miembros de honor y al presidente de las sesiones de las reuniones anuales. El secretario-tesorero actúa como secretario del Consejo Ejecutivo y administrador.

Entre las responsabilidades del Consejo Ejecutivo (artículo VI) figura la de dirigir los asuntos de la AATSP, ayudar al secretario-tesorero a organizar las conferencias anuales, nombrar comités para investigar algunas de las operaciones y redactar por parte del secretario un informe completo que ofrecer a la asamblea general. Ligado al artículo sexto está el noveno, autorizando al Consejo Ejecutivo para designar el lugar y la fecha de la reunión anual (5).

El artículo octavo declara que la publicación oficial de la asociación es la revista *Hispania*, que reciben los afiliados cuyas cuotas estén al corriente de pago. Excepto el director, que es responsable de la preparación y publicación del material que aparece en la revista, las otras personas que intervienen en su confección son nombrados por el Consejo Ejecutivo a propuesta del director. Todos ellos forman el Consejo de Redacción, compuesto como máximo por quince participantes, y un jefe de publicidad, que ayudan al director en su labor editorial.

Los artículos 11, 12 y 13, atienden a la regulación y aplicación de los apartados anteriores. Sin embargo, tiene especial importancia por la articulación que representa para la AATSP el número 10, que se refiere a las ramas o delegaciones que operan en cada región. Estas delegaciones o capítulos pueden organizarse siempre que se reúnan diez o más socios que estén con las cuotas en orden y que habrán de recibir la correspondiente aprobación final del Consejo Ejecutivo. Los miembros del capítulo regional deberán pertenecer a la organización nacional, y desaparecerá en cuanto su número sea inferior a diez (6).

Una actividad importantísima es la publicación de *Hispania*, como se ha visto, amparada por el artículo octavo. *Hispania* no es sólo el escaparate oficial de la *American Association of Teachers of Spanish and Portuguese*; es el lazo de unión de los que pertenecen a ella. En febrero de 1918, apareció el primer ejemplar encabezado por una colaboración, que en forma epistolar dirigía a los profesores Aurelio M. Espinosa, director entonces de la revista, y Lawrence A. Wilkins, presidente provisional de la AATSP, bajo el título «La lengua española», don Ramón Menéndez Pidal. Presidida por el lema *A journal devoted to the interests of the Teachers of Spanish and Portuguese*, *Hispania* se publica trimestralmente, y asimismo cada mes de octubre aparece un suplemento con la lista de todos los miembros (7).

Entre los servicios extraordinarios que presta la AATSP, está, en primer lugar, el establecimiento de aviones especiales a España durante el verano. Ade-

(5) El propósito principal de estas conferencias es el académico. Para ello se forman las siguientes secciones: Elementary Section, Peninsular Literature Section, Latin American Section, Language and Linguistic Section y High School Section.

(6) En la actualidad existen sesenta y seis capítulos.

(7) *Hispania* consta de artículos de carácter literario o lingüístico, comentarios, reseñas de libros y noticias breves conteniendo novedades destacadas en el campo académico, social y político. Las páginas finales se dedican a publicidad.

más de los vuelos especiales y en relación con ellos, colabora en la «Escuela Graduada de Verano para Profesores de Español», que se celebra en esa época en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid en unión del Instituto de Cultura Hispánica (8). Otros son la concesión de medallas grabadas a aquellos estudiantes merecedores de ellas a juicio de sus respectivos profesores, los exámenes nacionales de competencia escolar en español, la oficina nacional de correspondencia escolar, oficina de empleos y la Sociedad Honoraria Hispánica (9).

La American Association of Teachers of Spanish and Portuguese es, en definitiva, la única asociación nacional de profesores de español en los Estados Unidos, y agrupa tanto a los que enseñan en los *high schools* como en otros organismos dedicados a la educación y, naturalmente, a los que desempeñan cátedras en universidades y *colleges*. Sus fines son amplios y tienden a promover toda clase de estudios y actividades referentes a los pueblos iberoamericanos.

Figura en segundo lugar la Modern Language Association of America, formada para el desarrollo y avance del estudio de las lenguas modernas y de sus literaturas, igual que para facilitar las relaciones entre los profesores e investigadores dedicados a estas disciplinas en los Estados Unidos y otras naciones. Fundada en 1883, en Baltimore, Maryland cuenta entre sus miembros a todos los que se dedican a la enseñanza de idiomas, y, por lo tanto, su número es crecido, llegando a veintidós mil (10).

(8) Este curso especializado, los viajes de la AATSP y las becas que ofrece el Instituto de Cultura Hispánica han permitido a numerosos hispanistas norteamericanos ponerse en contacto directo con la cultura que han estudiado, realizar investigaciones sobre temas de su especialidad y ampliar conocimientos sobre las materias que enseñan.

(9) Los vuelos especiales a España fueron inaugurados a iniciativa mía en el verano de 1965. La aprobación definitiva fué concedida por el Consejo Ejecutivo, siendo presidente el profesor Juan R. Castellano. En realidad todos los que entonces lo formaban fueron favorables al proyecto, siendo de destacar el entusiasmo con que lo acogieron los profesores Violet Bergquist, Agatha Cavallo, presidente saliente que hizo posible la viabilidad de la idea, y José Sánchez, hoy día director del comité que se formó al efecto. En ese mismo verano empezó a funcionar también la «Escuela Graduada de Verano para Profesores de Español».

Las medallas con la inscripción *For Excellence in Spanish* es un servicio especial para profesores y alumnos. Estas se pueden adquirir directamente del secretario-tesorero, siendo su concesión privilegio del capítulo local o del departamento de la universidad de que se trate.

Los exámenes de competencia escolar en español se celebran anualmente en todos los capítulos entre los maestros que desean presentar a sus mejores alumnos. A tal fin, y mediante la satisfacción de una pequeña cantidad, se reciben los exámenes preparados por un comité especial, al que se devuelven una vez realizados para su clasificación y calificación final. Los resultados se publican en *Hispania* y los premios son varios. Estos se conceden por editoriales de España, América del Sur y Estados Unidos. El Instituto de Cultura Hispánica de Madrid otorga una beca para estudiar en las universidades de Madrid y Santander durante el verano, lotes de libros y diplomas. Asimismo, con destino a la «Escuela Graduada de Verano para Profesores de Español», ofrece veinte becas cuyos beneficiarios son propuestos por la AATSP después de una cuidadosa selección.

La oficina de correspondencia escolar procura el intercambio de ideas y la práctica del español con alumnos de otros países. La Sociedad Honoraria Hispánica, fundada en 1953, está dedicada al avance y desarrollo de la lengua española en las escuelas públicas y privadas. Finalmente, la oficina de empleos, gratuita para todos los socios, a los que se exige una única entrada de diez dólares, procura mantener contacto con todas las escuelas e informar a aquéllos de las vacantes más apropiadas y de mayor interés de acuerdo con sus calificaciones.

(10) *Foreign Language Annals*, Nueva York, octubre 1966.

Una sociedad de estas características tiene un gran prestigio en el ámbito de la vida académica norteamericana. Admite, aunque la mayoría pertenecen a instituciones educativas de los Estados Unidos, a personas de cualquier país y tiene, igual que la AATSP, una categoría especial para estudiantes (11). Entre sus tareas destaca la publicación cada tres meses de la revista *PMLA, Publications of the Modern Language Association of America*, y de dos suplementos. Aparecen en ella colaboraciones literarias o lingüísticas y notas de interés para los miembros. Los dos suplementos se dedican en mayo y septiembre, respectivamente, a recoger la bibliografía nacional e internacional referente a la lengua y la literatura de Inglaterra, Francia, Italia, Portugal, Rumania, Alemania, Holanda, países escandinavos, este de Europa y España, aparte de una sección especial donde aparece el material significativo referente a otros idiomas, en el primero. En el segundo, se inserta la lista completa de socios y la de instituciones universitarias. La MLA ha empezado también a publicar el pasado octubre *Foreign Language Annals* sobre métodos en la enseñanza de lenguas modernas (12).

Otro quehacer de profunda repercusión son las conferencias anuales, siempre del 27 al 29 de diciembre, que tienen lugar en ciudades como Chicago, Nueva York, Filadelfia o Washington en orden alterno (13). Estas reuniones anuales tienen varios fines. El primero y más positivo es, en el orden académico, la presentación de una larga serie de comunicaciones a cargo de reconocidos especialistas, agrupadas en secciones según la lengua y el tema (14). Las ponencias suelen incluso discutirse públicamente, y son el resultado de investigaciones realizadas durante los meses escolares. Existe a la vez una gestión administrativa, mediante la cual se hacen públicos los resultados de la votación para elegir presidente, vicepresidente, segundo vicepresidente, secretario ejecutivo y tesorero, secretario asociado y nuevos componentes del Consejo Ejecutivo. Al mismo tiempo se seleccionan los presidentes y secretarios de las distintas secciones que habrán de actuar al año siguiente (15).

En estos días se celebra una operación curiosa y complicada. La extensión enorme de los Estados Unidos, el número crecido de instituciones, el de vacantes y el de candidatos, hace que sea difícil para profesores y universidades encontrar el puesto o el personal ideal, si se limitan sólo a tratar de hacerlo por correo. La Modern Language Association of America facilita la relación directa mediante la sección llamada Faculty Exchange, e incluso con la publicación de un pequeño folleto relacio-

(11) Las cuotas son de quince dólares para los miembros regulares, siete para los estudiantes, veintidós conjuntamente para marido y esposa y diez para los residentes en el extranjero.

(12) Esta revista se publica en periodo de prueba. Distribuida gratuitamente, se anuncia que en caso de que la publicación continúe será necesario suscribirse.

(13) Durante los tres últimos años han tenido lugar solamente en Nueva York y Chicago, ciudades en las que se proyectan alternativamente hasta 1970.

(14) Las secciones correspondientes al español son: Spanish Language and Medieval Literature, Literature of the Renaissance and Golden Age, The Spanish Comedia, Spanish Literature of the Eighteenth and Nineteenth Centuries, Spanish Literature of the Twentieth Century, The Literature of Spanish America to 1900, Spanish American Literature of the Twentieth Century.

(15) Los presidentes y secretarios de las secciones son los encargados de formar el programa para la siguiente reunión y también de organizar el comité para la elección de esos cargos.

nando las vacantes (16). Gracias a esa sección, el jefe de departamento puede visitar la sala de ficheros, donde figuran los *curriculum vitae* de todos aquellos que buscan cambiar de empleo o lo solicitan por vez primera. Después de examinar los expedientes, entrega una nota a los encargados de la oficina con indicación de los que ha elegido. Es en esa oficina donde éstos aguardan a que su nombre aparezca en las pizarras que se colocan con este fin, y cuando el solicitante ve el suyo se acerca a la mesa que se indica, donde recibe una nota con las instrucciones exactas para mantener una entrevista, generalmente en otra habitación contigua. Si ambas partes llegan a un acuerdo, se comunica a la persona encargada para que el nombre sea retirado de los ficheros. Sin embargo, lo corriente es que este primer contacto no sea otra cosa que el comienzo de una relación seria y prolongada a la que sigue una visita a la universidad, con la probabilidad de que termine en la firma de un contrato.

Una de las universidades de la ciudad donde se celebra la reunión es la responsable de toda la organización, es decir, de preparar los alojamientos para los seis o siete mil asistentes usuales, de las inscripciones, directorios, exposiciones y todos cuantos actos se celebren con este motivo. Coincidiendo con ella, tienen lugar también las de otras asociaciones nacionales de parecidos propósitos (17). Por esta causa numerosas editoriales, en especial las que se dedican a la impresión y venta de libros de texto, montan, junto con algunas extranjeras, exhibiciones con las últimas novedades.

Igual que la American Association of Teachers of Spanish and Portuguese o la American Association of Teachers of French, fleta aviones especiales para que sus miembros puedan trasladarse a Europa en condiciones favorables. Estos vuelos se han organizado hasta ahora a Inglaterra, Francia y Bélgica. A pesar de la insistencia de algunos de sus afiliados, todavía no se ha hecho a España, ni parece que haya intención de ello.

La MLA tiene, por otra parte, asociaciones regionales que realizan las mismas o parecidas funciones, aunque en un territorio definido. Estas son, la Rocky Mountain Modern Language Association, Philological Association of the Pacific Coast, Northeast Conference of the Teaching of Foreign Languages, South Atlantic Modern Language Association, South Central Modern Language Association, Southwest Council of Foreign Language Teachers, Pacific Northwest Conference of Foreign Languages, The Washington Foreign Language Teachers Association y Southern Conference of Language Teaching.

La American Association of University Professors es de las tres asociaciones que se citan con extensión en este trabajo, la mayor en cuanto al número de afilia-

(16) JUDITH A. FINE (editor): *Vacancies in College and University Departments of Foreign Languages for Fall 1967*. Modern Language Association of America. Nueva York. Vol. I, núm. 1, 61 págs. (Este boletín, con la lista de puestos vacantes para profesores de lenguas modernas, publicado por vez primera este año, se piensa que aparezca en noviembre, marzo y mayo.)

(17) Entre otras veintiocho están la American Association of Teachers of Arabic, American Association of Teachers of French, American Association of Teachers of German, American Association of Teachers of Slavic and East European Languages, American Association of Teachers of Italian, American Association of Teachers of Spanish and Portuguese.

dos. Fundada en 1915, la integran profesores e investigadores en universidades norteamericanas y canadienses y centros educativos bajo control americano en el extranjero. Sus fines, parecidos a los de las dos anteriores, son el fomentar el interés por la educación universitaria, la investigación y la defensa de los ideales y el bienestar de la profesión. Bajo la consigna de su primer presidente John Dewey, «to have arms and legs and be a working body», su crecimiento ha sido constante, y de un total de mil trescientos sesenta y dos inscritos inicialmente, ha pasado a tener en 1964 sesenta mil, que representan a mil quinientas universidades y *colleges*. Tiene cuarenta y seis capítulos en diferentes regiones, y pasa de los ochocientos quince grupos locales.

Sus directrices están determinadas por un Consejo elegido por los socios, compuesto de treinta personas, siendo el administrador, el secretario general, el presidente y los dos vicepresidentes las cabezas visibles. El Consejo Nacional se renueva anualmente en una tercera parte y junto con las autoridades se reúne dos veces cada doce meses. Todas las primaveras tiene lugar una reunión general. El comité llamado The Academic Freedom and Tenure apoya de manera efectiva al miembro que necesita libertad para investigar y publicar, y además denuncia cualquier violación de los principios contenidos en el *Statement of Principles on Academic Freedom and Tenure* de 1940.

Otros aspectos importantes tienen que ver con el mejoramiento del estado económico de los profesores, ética profesional, relaciones entre la administración y el profesorado, enseñanza, investigación, publicaciones y acreditación.

El órgano oficial de la AAUP es el boletín cuatrimestral del mismo título que, aparte de los informes de los distintos comités, contiene artículos, notas, reseñas y temás administrativos en relación todos, claro está, con la educación y la universidad. Las páginas finales se dedican a dar cuenta de las vacantes que existen y al anuncio de los que buscan empleo.

Interesante es el estudio del comité Z en *Economic Status of the Profession* (18) sobre sueldos. Desde 1958 se han realizado una serie de estudios que han proporcionado a profesores, administración y alto personal de los departamentos y organismos educativos una información indispensable mediante la comparación de salarios. Con este fin se han dividido las universidades y *colleges*, de manera que a cada una le corresponda el valor de una letra distinta, según la categoría económica en que están clasificadas. La asociación defiende el sueldo medio y mínimo a alcanzar en el curso escolar 1968-1969, de acuerdo con la clase de institución y rango del profesor. El cuadro de la página siguiente da una idea precisa, bien entendido que no se refiere únicamente a los profesores de español, sino a los de cualquier disciplina de la enseñanza universitaria.

Puede afiliarse a la AAUP cualquier profesor universitario que desempeñe su cátedra en alguna de las universidades aprobadas por la asociación, incluso aunque enseñe la mitad de horas del trabajo normal o sólo se dedique a investigar. Existe también una clase especial para estudiantes como en la AATSP y MLA. Miembros asociados pueden serlo aquellos cuyo trabajo es administrativo. La cuota depende del sueldo anual que se recibe y por lo general es de quince dólares.

(18) Todos los datos aquí recogidos han sido obtenidos de la propia información distribuida por la AAUP.

*Sueldos medios en dólares a conseguir en el año académico 1968-1969*

	AA	A	B	C	D	E	F
Professor .....	27.000	21.500	17.000	13.600	10.900	9.050	8.000
Assoc. Prof. ....	17.000	14.400	12.200	10.400	9.000	7.900	7.200
Assist. Prof. ....	12.000	10.700	9.560	8.580	7.760	7.100	6.600
Instructor .....	9.000	8.300	7.680	7.140	6.680	6.300	6.000

*Sueldos mínimos en dólares a conseguir en el año académico 1968-1969 (19)*

	AA	A	B	C	D	E	F
Professor .....	18.500	15.500	12.900	10.750	9.050	7.800	7.000
Assoc. Prof. ....	13.500	11.700	10.100	8.750	7.650	6.800	6.200
Assist. Prof. ....	10.000	8.900	7.940	7.120	6.440	5.900	5.500
Instructor .....	7.500	6.950	6.470	6.040	5.650	5.300	5.000

En definitiva, la American Association of Teachers of Spanish and Portuguese, la Modern Language Association of America y la American Association of Universi-

(19) Las letras indican la clasificación correspondiente. La máxima categoría está representada por las letras AA o A y por F la mínima. Las cantidades se entiende que son netas, sin haber sufrido ningún descuento en concepto de impuestos o seguros.

ty Professors son las tres entidades que desde el punto de vista profesional y personal parecen reunir condiciones adecuadas para los profesores de español, especialmente, como es lógico, la primera. No hay que olvidar que existen otras con un contenido científico exacto, que, sin duda, atraerán con fuerza al estudioso, en particular a los que estén dentro de una especialización definida.